

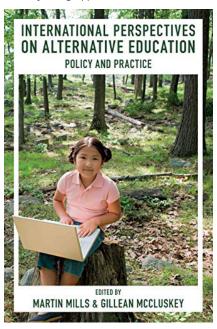
## International Perspectives on Alternative Education: Policy and Practice

ANDREA BARRIENTOS SOTO, PHD.

Colaboradora del Instituto de la Paz y los Conflictos, Universidad de Granada, España andreabarrientos01@gmail.com

## En reseña de / A review of

Mills, Martin & McCluskey, Gillean (Eds.) (2018) International Perspectives on Alternative Education: Policy and Practice. [Perspectivas internacionales sobre la Educación Alternativa: políticas públicas y prácticas], Londres, Institute of Education Press, University College, pp. 246.



El libro proporciona ejemplos valiosos que evidencian la diversidad de la Educación Alternativa (EA) (Provisión Alternativa, Flexi-Escuelas, Escuelas de Segunda Oportunidad). Introduce las dicotomías presentes en esta modalidad de educación: las particularidades de la población y las estrategias utilizadas con «alumnos en los márgenes». Es un enfoque educativo socialmente justo para mitigar los efectos de una educación tradicional que salió mal. La deuda que se debe pagar a los jóvenes, que han abandonado o han sido expulsados por dificultades académicas o de comportamiento, se trata de saldar. Para muchos es la única oportunidad de obtener una educación secundaria.

El libro lleva al lector a la realidad de siete países -EE.UU., Corea del Sur, Inglaterra y Escocia, Australia, Indonesia, Dinamarca y Alemania- descritos en 17 capítulos, que analizan las raíces, manifestaciones y desafíos actuales de la EA.

Los temas abordados incluyen la responsabilidad del gobierno versus la necesidad de ser flexible dentro del contexto de una población vulnerable; y escuelas sin-cargo versus escuelas con tarifas (y el riesgo de que la EA se torne exclusiva). Destacan lo

necesario de alejarse «de la necesidad de cambiar estudiantes y concentrarse en cambio en cambiar las escuelas mismas ... fomentando una mejor comprensión de los jóvenes a los que sirven y utilizando definiciones más amplias de éxito» (pág. 4).

Describen a su población estudiantil en detalle, lo cual es necesario ya que el modelo varía según sus necesidades. Esta variación contempla estudiantes refugiados (Corea del Sur), estudiantes inmigrantes, de entornos urbanos o rurales vulnerables (Indonesia); aquellos que requieren atención especial a las necesidades sociales, emocionales y de comportamiento (SEBN) (Escocia); y la abrumadora representación de grupos culturales y étnicos, como los afroamericanos e hispanos (EE.UU.) y los aborígenes (Australia) en la EA y sus implicaciones para la violencia estructural y el racismo.

Los pilares de la EA se basan en la visión holística que incluye escuelas de menor escala, clases más pequeñas, construcción continua de las relaciones entre maestros y estudiantes, un mayor enfoque en la dimensión socioemocional y un énfasis democrático, no coercitivo y no violento de la escolarización, como prácticas esenciales (pág. 186). La mayoría ofrece un plan de estudios enfocado en habilidades de lectura y aritmética.

Algunas escuelas intentan equipar a los estudiantes con herramientas de vida. El caso de una escuela en Corea del Sur, que ofrece alojamiento, comidas para estudiantes inmigrantes, la mayoría de los cuales han sufrido viajes difíciles que resultan en desnutrición y diabetes. Abordan el impacto psicológico de su nueva realidad de vivir sin familias al proporcionar terapia musical y artística, deportes, rehabilitación física y mental.

Hay estudiantes que necesitan de la EA, sin embargo, no están interesados en participar. Tal es el caso de Indonesia, donde las prácticas de la EA son drásticamente diferentes de la educación oficial. Por ejemplo, el horario flexible de aprendizaje para acomodar a los estudiantes se confunde con una sensación de informalidad e incertidumbre (pág. 95). Estos «reticentes», crean una disparidad en sus expectativas frente a la realidad de resultados positivos de la EA.

Muchas escuelas están sujetas a políticas de evaluación que van en contra de la educación que buscan promover. La presión estatal representa un esfuerzo por incluir iniciativas de la EA bajo criterios generales, independientemente de su población y misión diversa. «La calidad como responsabilidad ... no solo conduce sino que también justifica las prácticas de exclusión» (p. 56). Esto plantea la pregunta, si la EA es necesaria porque ... los jóvenes no ingresan (o permanecen) en la escuela regular, entonces, ¿qué sucede si la EA se alinea y responde a las nociones de calidad de la corriente principal?» (pág. 58).

Para los editores y autores, la EA representa la esperanza para los miles de estudiantes privados de sus derechos. Sus prácticas y políticas son innovadoras y sus resultados positivos con los jóvenes hacen que la educación general tome nota y la aplique en las escuelas regulares (Alemania). Como se puede evaluar a partir de los ejemplos de la vida real, la EA no es un reemplazo para la educación general, sino un complemento social que simplemente abre nuevas vías para el aprendizaje y permite a los estudiantes desfavorecidos establecer y alcanzar sus objetivos educativos.

Este libro difiere de los trabajos anteriores de los editores y autores Mills y McCluskey, ya que pone en juego el panorama internacional. Sus trabajos anteriores se han centrado en las variaciones de la EA en cuanto a su histórica, epistemología y en términos de cuestiones de política que ayudan o dificultan su avance. Entonces, en este libro, tenemos una sensación de expansión y crecimiento de EA en el escenario internacional, lo que lo convierte en una verdadera contribución de los autores a la discusión internacional actual de la Educación Alternativa en el contexto de la justicia social en la educación; útil para educadores, estudiantes, académicos y trabajadores de políticas.

## Sobre la autora • About the Author

La Dra. Barrientos es colaboradora del Instituto de Paz y los conflictos e integrante del grupo de investigación sobre Valores emergentes, Educación Social y Política educativa de la Facultad de Ciencias de la Educación, ambos de la Universidad de Granada. Cuenta con una licenciatura de la Universidad de Illinois (Chicago) en Psicología con especialización en Estudios Latinoamericanos y Estudios de la Mujer. Su Maestría es en administración, planificación y política social en Educación de la Universidad de Harvard (Cambridge, MA). Es doctora en Pedagogía por la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada (España). Su interés de investigación incluyen la Educación Alternativa, Educación Social, Educación para la paz, desarrollo de la filantropía, resiliencia ante conflictos, juventud y marginación, entre otros. Su última publicación es en la revista indexada Educació social: revista d'intervenció sòcioeducativa de la Universitat Ramon Llull, Barcelona.